

Benigno Vela



Defensor de los empleados de teléfonos de España

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
2'50 PESETAS TRIMESTRE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CALLE ALFONSO XIII, 76-2.º

AÑO I

Núm. 8

Figueras, 30 de Junio de 1927

Núm. suelto: 50 cts.

FUERA INCOGNITAS

Sin autoridad, sin preparación y sin apenas conocimiento alguno de la difícil tarea del periodismo vime precisado a tener que aceptar el cargo de Director de esta revista; la mayoría lo ignora y de ahí que alguien, con fines premeditados, ha querido achacar a cobardía lo que sólo y exclusivamente fué modestia.

La idea de fundar LA TELEFONIA ESPAÑOLA no fué precisamente el trato de favor que desde un principio nos concedió la Compañía Telefónica Nacional de España; tampoco fué despecho, porque sus fundadores (un cuarteto puramente telefónico sin ingerencias extrañas) no han sido ni más favorecidos ni más perjudicados; hemos corrido la suerte de la

mayoría, bien poco afortunada por cierto.

Antes, lo mismo que ahora, al personal telefónico le hacía falta su órgano propio, de manera que aun prescindiendo del trato más o menos favorable, tarde o temprano se debía fundar; para una colectividad como la nuestra (lo hemos hecho presente en más de una ocasión) le era preciso, le era indispensable; su no existencia era incomprensible.

Desde luego, nos complacería mucho más poder escribir en otra forma, y lo propio debería pasar a los altos poderes de la Nacional; pero a estos últimos, al parecer, les importa un bledo la revista y todo lo que ella pueda decir; así lo declara una de las más grandes

eminencias (como administrador de Zona) bastante conocida por sus actos de compañerismo y trato con sus subordinados.

Somos muchos cientos de empleados y obreros que por exceso de tolerancia y subordinación damos la sensación de miedosos, ineptos o inconscientes; de no ser así, no pretendería aun demostrar la Compañía que por este camino nada hemos de conseguir y mucho menos de persistir con el sistema de «palabras necias, oídos sordos».

No piensan mal; su única y exclusiva preocupación ha de ser, que cada año el dividendo a repartir sea mayor; no les importa pensar que, humanitariamente hablando, parte de estos dividendos se los retienen inde-

De gran interés para los que sufren

El elixir Santanderino cura radicalmente, es de exquisito sabor, no perjudica y favorece el bolsillo.

Solo es aplicable al por mayor; para más detalles dirigirse a la Administración de esta revista.

bidamente y contra todo derecho, porque en ellos tienen participación muy directa los obreros que han contribuido a producirlos; quieren obligarnos por la fuerza a comer un día no... y otro tampoco, y ya que el sistema de traslados, escuelas, vejaciones, etc., etc., no ha dado el resultado que ellos apetecían o sea deshacerse de la mayoría de los antiguos empleados de la ex-Peninsular impondrán el ayuno forzoso.

Dijo, entre otras cosas, el ilustre Jefe del Gobierno actual en «La Nación.» «Hay que preparar espiritualmente a las masas obreras, para desterrar de ellas la creencia de que el trabajo es esclavitud reservada sólo a los de abajo.» Yo os digo a vosotros Sres. Directores y Consejeros de la Nacional que para coadyuvar a la obra señalada por tan ilustre patricio, precisa que hagais primero vosotros los posibles empezando por preparar los estómagos de vuestra clase obrera, con el fin de que su espíritu no llegue a la atrofía completa, en cuyo caso resultaría ineficaz toda preparación espiritual.

No quiero que por más tiempo ignore nadie quien es el di-

rector de esta revista; así es que a los insensatos que pretenden hacer arma de combate lanzando la especie de que a todo trance se quiere mantener la incógnita, he de manifestar categóricamente, que como no pienso apartarme de la línea de conducta que tengo trazada no he de temer a nada ni a nadie, y que sólo podría hacerme desistir de mi empeño la falta de apoyo que mis compañeros vienen prestándome.

ENRIQUE RIBERA.

Figueras, 30 Junio 1927.

La correspondencia al Director - Apartado, 161 - Barcelona -

Del Montepio

EL MAS GRANDE ACONTECIMIENTO

Todo llega. El día 22 del actual recibí un telefonema de la Directiva del Montepio cuyo texto es el siguiente: «Haga llegar a conocimiento de los asociados de esa la resolución favorable del expediente instruido por la Comisaría General de Seguros. ¡Viva nuestro Montepio! Saludos.» etc.

Ya lo saben todos los asociados y todos cuantos simpatizan con nuestra entidad benéfica. Desde ahora el discutido y perseguido Montepio de teléfonos está dentro de la legalidad; desde ahora no está expuesto a servir de bandera de lucro y encumbrimiento, y desde ahora no creo encuentren sus

detractores mácula alguna en la que puedan fijarse para atacarle.

No quisiera causar agravio a nadie; pero quiero dejar bien patentizado mi más acendrado cariño hacia el Montepio y como mi voluntad no tiene límites, he de hablar sin ambages ni rodeos, aunque henchido mi corazón de satisfacción y alegría por ir encaminado mi sincero pensar y sentir a atestiguar clara y terminantemente la laboriosidad y el trabajo consciente de las personas, que todos conocemos y a las que, aunque pasen muchos años, jamás debemos olvidar, máxime teniendo en cuenta que para los telefonistas ha de servir de honra y honor.

Hoy hemos de compartir todos una alegría imperecedera y un también imperecedero recuerdo de tan memorable fecha.

Un año y meses hemos sostenido una lucha titánica y sorda contra un enemigo poderoso, amparado en la posición y en la influencia y contra viento y marea hemos conseguido el triunfo y la victoria, sin otro amparo y protección que los que dá la razón y la justicia, en manos de hombres abnegados y honrados, merecedores de toda consideración, cariño y respeto.

En cambio nuestros enemigos han de conocerse y distinguirse por el fuego del rubor en sus mejillas y la angustia en el corazón víctimas del más vil desprecio.

A los asociados toca ahora constatar el trabajo y los procedimientos usados por los antiguos directivos del Montepio, cuya inercia y quizás mala fe nos llevaba a la destrucción de nuestra obra, con lo llevado a cabo por los actuales, que con su constancia e inauditos esfuerzos lo han arrancado de las garras del «no ser».

Ha llegado el momento de pensar que en la próxima Asamblea se aplique con todo rigor el artículo 8 del Reglamento a todos aquellos que hayan laborado, de una manera descarada en contra del Montepio. Esto, además de ser de una sana moral, servirá de escarmiento para lo sucesivo.

Por fortuna, la inmensa mayoría de los que mal informados o mal aconsejados por los Gameros, Mestres, Herval, etc., han venido a nuestras filas cantando el «Yo Pecador» convencidos de su error y dispuestos a trabajar en pro de nuestra benéfica obra; pero aun quedan quienes, reconociendo que el Montepio es la única verdad existente dentro de la colectividad y la que tarde o temprano les puede sacar a flote en sus tribulaciones, siguen con paso vacilante y trémulo y carecen de energías suficientes para decidirse; y han de pensar que el Montepio es la solicitud, es el consuelo, es la alegría y el sacrificio por nosotros mismos. Ellas y ellos no deben vacilar un instante en su noble decisión.

Recapaciten, que cuando sean ancianos y desvalidos, agotadas sus fuerzas por el trabajo de ayer y cuando la Empresa prescindiera de ellos por su inutilidad pueden verse precisados a implorar caridad de puerta en puerta de los amigos y aun en la vía pública, despojándose, para ello, de algo muy grande que el hombre debe estimar.

Por eso elevamos la voz sonora y firme que es la voz de la verdad y del amor. Es el eco que constantemente debe sonar en los oídos cristianos y que Jesucristo nos legó en la Cruz y que consta imborrable en unos

de sus mandamientos: «Amaos los unos a los otros...».

Hemos de sacrificar un poco de comodidad y algún capricho vano, quizá un vicio feo y esto nos permitirá aportar la pequeña cuota que unida a la de los demás constituya la tranquilidad y la alegría de nuestra vejez o el bálsamo del consuelo a nuestros seres más queridos.

¡Viva siempre el Montepío de Teléfonos!

M. A.

Barcelona, Junio 1927.

La correspondencia al Director
- Apartado, 161 - Barcelona -

Comentarios

Me encuentro en una agradable tarde del mes de Junio cómodamente sentado en mi butaca de verano y en sitio bastante fresco; cuando una señorita secretaria, siguiendo su costumbre, me trae «El Día Gráfico» que corresponde al día 16. —Buenas tardes Sr. Rebeco, me dice. —Buenas las tenga, señorita. Me permito la libertad de anticiparle que el número que acabo de llevarle inserta algo sensacional; se trata de unos gráficos relacionados con la Compañía Telefónica Nacional de España.

Como mi referida secretaria sabe lo interesante que es para mi todo aquello que pueda tener la más pequeña relación con la citada Compañía, no es de extrañar me anticipe ciertas noticias, que yo le agradezco al indicarle que no interesando nada de momento se puede retirar.

Quédome sólo en mi despacho y efectivamente no tengo más que ojear el periódico aludido para convencerme de que mi subordinada no se ha equivocado.

En el precitado periódico aparecen unos gráficos de cosas tan importantísimas y de una actualidad tan sorprendente, que no estaría por demás de que todo español, mayor de edad, adquiriese un ejemplar para guardarlo como trofeo de la sociedad allende y aquende.

Uno de los más importantes es, el que nos señala el edificio de la Plaza de Cataluña, esquiua a la de Fontanella (llamada comunmente «La Torre de Babel telefónica»), el cual está predestinado incluso a asombrar a las generaciones futuras. Porque está hecho a base de columnas de hormigón, porque tendrá 10 pisos, porque se instalará la Central Automática, porque se instalarán las oficinas de la Nacional, porque intervien-

nen los norteamericanos, y porque... en el mismo ocupará el sillón más alto nuestro bueno de D. Timoteo.

Otro nos demuestra el futuro edificio del Clot, que no dejará de asombrar también; basta solamente fijarse con la ya tan vieja preparación de moldes para las inmortales columnas de hormigón; y no hablemos del que nos da idea de lo que será la Central Automática de la Calle de Salmerón.

¿Qué dirían los habitantes de Caldea que supieron levantar aquellos eternos Zigurats (tomados por torres de babel) a base de hormigón? ¿Qué dirían los romanos? Seguramente que entre los prohombres de la Nacional existe algún reaparecido de aquellos tiempos en los cuales se empleaba el hormigón con la misma facilidad que se atropella ahora a los funcionarios de teléfonos.

Pero con todo y ser lo expuesto algo sobrenatural en el siglo XX, queda todavía algo mayor, algo que sobrepasa toda ponderación y son otros dos gráficos, correspondientes uno a la línea interurbana que une Barcelona y Valencia, vista nada menos que al pasar por Castellón, y el otro la línea Córdoba-Algeciras, atravesando el campo andaluz, en las cercanías de San Roque. ¡Hay que ver, señores, lo que ha conseguido el ingenio de los hombres! A pesar de vivir en el siglo de las más grandes proezas, la Telefónica nos tiene sugestionados con sus maravillas. ¿Qué son y no otra cosa las líneas Barcelona-Valencia, vistas al pasar por Castellón, y las de Córdoba-Algeciras atravesando el campo andaluz en las cercanías de San Roque? ¿Puede pedirse más? Yo creo que no, porque la ex-Peninsular nunca atravesó campo andaluz alguno y mucho menos se atrevió a acercarse a ningún Santo.

La Sociedad «Atracción de forasteros» tiene una gran oportunidad para fomentar el turismo; no tiene más que recoger todos los gráficos que hasta hoy ha venido insertando la Nacional en diferentes periódicos y revistas y hacer impresionar una película, para proyectarla luego en todo el planeta terrestre y ¿qué duda cabe de que en muchos veranos el puerto de Barcelona sería insuficiente para dar cabida a la serie de Yates con sus respectivos multimillonarios, que vendrían exprofeso para ver con sus propios ojos el edificio de la Plaza de Cataluña, el del Clot, el de la Calle Salmerón y sobre todo la línea Barcelona-Valencia al pasar por Castellón? ¿Qué duda cabe de que los expresos de lujo

Córdoba-Algeciras tendrían que triplicarse, por la afluencia de turistas que vendrían para presenciar lo más grande, algo que es preciso verlo para creerlo, que es la línea que va de una población a otra de estas últimas, atravesando el campo andaluz en las cercanías de San Roque?

¿No vale todo lo expuesto el triple de lo que valían los servicios telefónicos cuando los explotaba la ex-Peninsular?

Convénzense de una vez para siempre los españoles todos, ante tales adelantos, ante tales proezas, ante tales maravillas, (que como ya dejó dicho han de ser el asombro de las generaciones futuras), todos los aumentos que puedan introducirse en las tarifas telefónicas actuales, estarán más que justificados, máxime teniendo en cuenta el fabuloso capital que emplea en propaganda la Compañía Telefónica Nacional de España.

REBECO.

No culpemos sólo a los hijos del tío Sam como causantes de nuestros males

Es evidente que cuando la Compañía Americana vino a España para «absorber» la red de Teléfonos, pensaría en mejorar la situación del humilde subordinado telefónico. Es lógico que, de verse rodeada aquella Compañía de buenos y humanos Consejeros, no de hombres que sólo en sí piensan y nada hacer quieren en pro del necesitado, del que padece hambre y sed de justicia, del verdadero hermano de Cristo que al pobre quería y amparaba, algunas mayores recompensas, bastantes más libertades gozara la irredenta masa telefónica.

No digo que de pobres proletarios pasáramos a la categoría de «rentistas», de gente adinerada; eso no. La Luna no se alcanza con la mano. Los Planetas componentes del Sistema Solar corren alrededor de su Núcleo, y siguen su ruta en la forma dispuesta por el Hacedor invisible. Cada miembro que integra la Obra Universal tiene sus funciones reguladas y sistemáticas.

Quiero con esta pequeña digresión significar que si nuestro destino en la vida es el trabajo y de él hemos de depender, no aspiraremos a metamorfosearnos en un día, en unas horas, en rentistas, en privilegiados de fortuna. Allá ellos con su «resplandeciente» suerte y que sigan la «ruta» que el azar les haya deparado en el camino de la vida, aunque quisiéramos que esta «ruta» fuese más «cercana» y no a la distancia infinita que algunos de esos privilegiados les separa de los que caminamos sin amparo.

Repito que los «hijos del tío Sam» hubieran, tal vez, procurado ventajas para el hu-

interceptan la circulación. Anunció que la Compañía ha solicitado la instalación de otros varios, y dice que habiendo transcurrido el año que se concedió para que los sustituyera por otros metálicos, procede no acceder a la nueva petición y obligarla a cumplir lo convenido.

Le contestó el alcalde. Dijo que la ocasión es admirable para que el Ayuntamiento, dentro de su jurisdicción, se sume a los anhelos del vecindario, vivamente expresados en la manifestación de protesta contra la Compañía Nacional Telefónica por la elevación que ha hecho ésta de sus tarifas, y añadiendo que la misma exigencia que ésta muestra con sus abonados la tendrá él como alcalde para exigir inexorablemente a dicha Empresa el cumplimiento riguroso de las Ordenanzas municipales.

* * *

No permitan que la enfermedad se haga crónica; el citado eliger Santanderino no hay que usarlo únicamente por el solo hecho de haber subido las tarifas, hay que usarlo también para demostrar de una vez para siempre a la telefónica de que su omnipotencia ha de tener un límite.

Aparte los norteamericanos, tenemos un Consejo de Administración en la misma integrado por gran mayoría de españoles (cuyos nombres publicaremos oportunamente) los cuales son responsables del mal estar que reina en toda España, lo mismo con los abonados que con la clase obrera telefónica y como esta cuestión no es secundaria precisa una solución.

Si las conveniencias de la Compañía exigen lo que están haciendo, las conveniencias de los abonados que pagan y por tal motivo son dignos de otras consideraciones y mejor trato, exigen otras.

Alerta señores abonados, usad todos el elixir Santanderino; es exquisito, no perjudica y favorece el bolsillo. Lo más grande que se conoce.

Pruébenlo y se convencerán.

CANTAMAÑANAS.

Aun seguirá

la "racha"

Desde que la Compañía Telefónica Nacional comenzó su concienzudo trabajo de mortificación al personal telefónico, no ha habido un solo día de sosiego para el sufrido empleado. Ordenes, contra-órdenes, explanamientos, traslados, escuela, capacitación; amenazas más o menos encubiertas, suspen-

siones, expedientes incoados, en una palabra, toda la gama del más refinado plan atractivo de perjuicios ha sido el colorario de una serie de sugestivos ofrecimientos que altos funcionarios capacitados para ello, brindaron al personal con la «benévola» intención de dejarlos sin cumplimiento.

Todos los hombres en la vida tenemos una cualidad algo apetecible; pues bien; la Compañía Telefónica Nacional ha sabido considerar en una sola todas las excelsas cualidades que poseen sus directivos y conseguir que no haya ni un sólo empleado que hable compasivamente de ella; ni mucho menos que se sienta protegido y tranquilo al penetrar en sus oficinas.

Así, es inútil que la compañía crea que va a obtener un rendimiento adecuado. El personal, para que rinda lo necesario, es imprescindible pagarlo y darle seguridades de estabilidad, ni una cosa ni otra hace la Compañía Telefónica Nacional de España; sino por el contrario, les ostiga, les hace trabajar más horas que las que el Estado tiene reglamentado y por ende no les abona ni un solo céntimo por horas extraordinarias.

Hubo la creencia, porqué así lo aseguraron los directivos y lo proclamaron a los cuatro vientos en esa Revista del personal o por mejor decir de la Compañía, para el personal, que la fracasada Escuela, llamada de Instrucción y de Capacidad, era el instrumento que situaba al empleado en condiciones de ocupar un cargo en la Empresa, remunerado decorosamente.

Pues no ha sido así ni mucho menos; la Escuela ha servido sólo de pretexto para eliminar al personal que por falta de influencia no había lugar apropiado para aceptarlo, y en otros aspectos y una vez probada su aptitud en la misma, para desplazarlo con menos sueldo del que tenía o le correspondía al ingresar o durante su estancia en la Escuela.

Durante la vida de la Compañía Peninsular se llegaba a percibir 375 pesetas mensuales como máximo de sueldo, para lo cual era necesario batir un record de resistencia física; hoy con la flamante Compañía Telefónica, el mismo Matusalem, con su respetable longevidad y experiencia se vería en un aprieto imponderable, si dependiendo de la Telefónica tuviese con su remunerado trabajo hacer frente a las más perentorias necesidades de la vida. ¡Cómo hemos progresado!

EL DUENDE.

Alabanzas para nuestros compañeros bienhechores de la revista La Telefonía Española

Las primeras líneas que tengo el honor de dirigiros, audaces compañeros, almas de LA TELEFONIA ESPAÑOLA que sale por encima de toda corruptela periodística, clamando verdades, y aunando los espíritus enflaquecidos,

enorme controversia, pero hoy acoplo frases sin ton ni son, revolucionando a la Academia de la lengua, para poder expresar la satisfacción que en el corazón sentimos al ver que hay hombres que bien merecen ser apóstoles del doctrinismo telefónico.

Sois dignos de todas las alabanzas y respeto por parte de los que nunca tuvieron fuerza para llegar ni tan siquiera soñar con el derecho y la libertad mostrándola en forma clara y contundente contra los opresores del hoy malparado servicio de la Compañía Telefónica Nacional de España.

Parece que llega el momento de hablar claro. ¡¡Continuad compañeros en vuestra hermosa lucha y contad con nuestro apoyo para elevar a lo más alto nuestro orgullo profesional, el verdadero amor a nuestra clase, y protestar con energía contra los malignos consejeros y detractores del buen orden y perseguidores de los humildes hogares de los telefonistas!!

Ellos serán al fin descubiertos y entonces si son caballeros y honor tienen, dejarán paso a nuestros justos derechos y a la libertad de nuestra clase, con un gesto de altruismo.

No quiero más que dedicaros a vosotros, a los dirigentes de esa gran obra, frases de encomio y de agradecimiento, alentándoos para seguir por el camino sano y recto que hasta hoy os trazáis, porque al fin vuestra será y de todos la victoria y para nuestra Patria el orgullo de un buen servicio, perfecto, llevado a cabo por los veteranos telefonistas y por aquellos que al lado de nosotros coadyuven al hecho de engrandecimiento.

R. C. B.

Madrid, 10 Junio 1927.

La correspondencia al Director - Apartado, 161 - Barcelona -

La Escuela y sus resultados

¿Para qué sirve la Escuela de instrucción de la Compañía Telefónica Nacional? Resultado y aprovechamiento nulos.

Sirve, sí, para justificar el fabuloso sueldo del Director de Instrucción; sirve para justificar y gastar cientos de miles de pesetas en dietas y viajes; sirve para perseguir con saña a los antiguos empleados de las extinguidas compañías

Al que le interese que su anuncio sea leído por la mayoría de los españoles, anúnciese en la TELEFONÍA ESPAÑOLA. Para informes dirigirse al Administrador: Alfonso XIII, 76, 2.º - FIGUERAS.

cuyo procedimiento emplean para eliminarlo.

Yo quisiera que me dijeran qué grado de cultura telefónica puede alcanzar un empleado que lo más que asiste a la Escuela son 15 días, un mes, dos, tres y a lo sumo cuatro; yo deseo que me demuestren con pruebas palpables qué méritos contraídos y ante qué autoridad competente en la materia tiene y ha demostrado el profesorado que actúa en la escuela. Todos ellos han sido nombrados mediante más o menos simpatía, más o menos influencia.

El primer convencido de lo que exponemos es el mismo Director, los mismos profesores y sobre todo los mismos alumnos.

Se aprueba a quien quieren; se suspende a quien les viene en gana y de estos últimos se elimina al que se niega a seguir los caprichos de algunos Jefes.

Los empleados, en la escuela, han de compararse a los cangilones de una noria; suben, bajan y siempre aportan los mismos temas. ¿Todo este movimiento qué significa? Venir y viajar.

La imaginación, la inspiración de los empleados que son destinados a la Escuela de instrucción ya ha dado de sí cuanto ha podido: la urbe ya está seca.

En la prensa, con rimbombantes y huecas frases se ha hecho alarde del progreso intelectual que habían de adquirir en la escuela los empleados de teléfonos, pero la realidad es que las cosas van de distinta manera y el positivo resultado de los acontecimientos ha hecho sufrir una horrible decepción, especialmente a los empleados que han acudido de buena fe.

Hace algún tiempo, cumpliendo lo dispuesto en una circular, creo es la 52, que todos suponíamos improcedente e impracticable y contra toda lógica, quedaron cesantes dos empleados que no demostraron aprovechamiento en la escuela. Uno de ellos renunció a pertenecer a una colectividad en la que se cometen tantas injusticias, y el otro, reconociendo su error o quizás obligados por una fuerza superior fué reintegrado a su destino.

La citada circular dormía el sueño de los justos y cuando creíamos había pasado a mejor vida, ha vuelto a resucitar

y recientemente han quedado cesantes, por la misma causa seis, siete u ocho empleados más; hasta un profesor ha sido relevado y trasladado a otro departamento por negarse a escuchar los consejos y aceptar las proposiciones que le hizo un alto Jefe de la Compañía, las cuales atacaban a su dignidad y le obligaban a faltar a compromisos de honor contraídos.

Para esto sirve la escuela y nada más que para esto; para enconar más las pasiones y el odio contra el principio de autoridad, base de toda sociedad bien cimentada.

No tienen en cuenta nuestros directores que al obrar de acuerdo con sus pasiones están haciendo desgraciados a unos padres de familia con obligaciones sagradas que cumplir y que si algún día se ven por pura necesidad vagar por las calles, haraposos y miserables, son ellos los responsables y su situación puede acarrear consecuencias fatales.

Piensen que la felicidad, la gloria y la grandeza sólo descansan en las buenas acciones y son preferibles éstas a la maldición de un desesperado.

HINDÚ.

La correspondencia al Director - Apartado, 161 - Barcelona -

Lo que existe detrás de su teléfono

Cuando la emisión de las acciones al 7 por ciento que todos conocéis, aparecieron por toda España unos carteles litografiados, en los cuales y bajo este título estaban dibujados, un teléfono, un 7 por ciento muy grande en tinta roja y barcos, vagones de ferrocarril, etc., en demostración del poder de la Compañía y de la enorme cantidad de instalaciones, postes, hilos, etc.

Como estos carteles estaban pegados a la pared, vosotros no habéis podido ver lo que ponían en la otra cara, pero yo que me imaginé uno, os voy a decir también lo que existe detrás, no de vuestro teléfono, porque no tenéis sino de los teléfonos de la pomposa Compañía Telefónica Nacional de España; veréis.

Existe también una enorme cantidad de hombres que están bajo el dominio de esta Compañía, y como es lógico, unidos a es-

tos hombres están sus familias; en total muchos miles de personal dependiendo de diez a doce personas, que son las que componen el Consejo de Administración; pues bien; a estos hombres que son el engranaje de la máquina que da vida y actividad, se los veja, se les oprime, no se les tiene ninguna consideración, no se les respetan sus derechos, se pasa sobre ellos otra cantidad de personas, que nunca habían tenido nada que ver con ninguna empresa telefónica y se les ponen suéldos muy superiores a los nuestros, mientras que a nosotros se nos traslada, se nos quitan gratificaciones, no se nos permite tener otros destinos particulares que nos ayuden a sostener a nuestras familias, se nos obliga a asistir a una escuela en profesorado de dudosa procedencia, pues la mayoría no poseen título académico alguno para poderse dedicar a la enseñanza, y después de salir de esta escuela, que nos dijeron que sería para ponernos en condiciones de poder aspirar a cargos mejores y más remunerados, nos destinan, con el mismo suéldo a negociados, donde no hay nada que hacer, por el excesivo número de funcionarios, no habiendo trabajo ni para la mitad, debido a los muchos que han ingresado de nuevo al servicio de la Nacional con suéldos mucho mayores a los de todos los antiguos y lo que es peor hacer pedazos desde un principio de nuestro escalafón. En fin, para terminar, os diré lo que todos ya sabéis y es que no podemos vivir así y precisa poner remedio sea como fuere, pues yo os indico mi caso bien particular y que como el mío habrá muchos, de haber perdido con la nueva organización actual 250 pesetas mensuales; tanto es así, que puesta la mano sobre mi corazón hago promesa solemne de que en mi casa desde que tengo que vivir de lo que me da la Compañía Telefónica, muchos días no se puede hacer nada más que una sola comida; pero tengo la satisfacción de pertenecer a una Compañía que tiene muchos millones y hace unos gastos enormes, sobre todo en propaganda.

Esto es lo que figura en el respaldo de los carteles que decían: «Lo que hay detrás de su teléfono». Bien claro queda lo que hay detrás; miles de funcionarios con sus respectivas familias que comen cuando tienen algo que comer y no siempre que tienen gana.

UN TELEFONISTA ANTIGUO.

Madrid, Junio 1927.

Ningún buen telefonista puede dejar de leer la revista quincenal LA TELEFONIA ESPAÑOLA.—Precio de suscripción: 2'50 pesetas trimestre.

Correspondencia

Barcelona. J. H.—Obra muy cuerda-mente dejando de ser suscriptor de la revista; problemas como el publicado en el último número (si Dios no lo remedia) con el tiempo los contaría por miles. Queda Vd. complacido y nosotros muy apenados.

Madrid. L. J.—¿Ha recibido los 10 números? Si no quiere gastarse un real para escribir, aproveche Vd. los sobres de propaganda que por diez céntimos le darán: uno con el correspondiente sello de veinticinco céntimos, papel para una carta y secante; más barato no puede ser.

Madrid. Delicias.—Entra en nuestros cálculos su idea de convertir la revista en semanal. Tan pronto como se instalen en Barcelona y de una manera definitiva las oficinas de Dirección, Redacción y Administración, será un hecho.

Madrid. Estevet.—Acuso recibo de su carta del 26 y demás papeles; cuente con nosotros.

Tijola. R.—Nada hemos recibido hasta la fecha.

Bilbao. Socias.—Se mandó un solo paquete. Reclámenlo.

Lérida. Caballeros.—Recibí su carta; de este fulano que llaman D. Ramón no me extraña nada; lo mismo sirve para ir todas las mañanas a comprar pescado y guisarlo él para ahorrar trabajo a su Costilla, que para venderse al mejor amigo por un cuarto, veintinueve menos de los que Judas se vendió a Jesucristo.

Quien mal anda acaba peor.

Barcelona. S. Boy.—No escriba Vd. tanto porque se echará a perder la vista.

Valls. T.—Por su amigo (el de las cartas) supe noticias de Vd., teniendo una gran satisfacción al saber sigue sin novedad en su estado de salud; que por muchos años.

Madrid. Avenida Conde de Peñalver.—No se preocupe; la correspondencia sólo la abre el Director.

Barcelona. Layetana.—De completo acuerdo.

Madrid. Milagros.—Entiendo sería mucho mejor siempre que no sean demasiado largos, ya que en este último caso pierden interés.

Barcelona. Puerto.—En ello no tengo gran interés, y de ser posible mañana mismo.

Málaga. Sánchez.—Recibí su carta y conforme.

Sevilla. Felipe.—Acuso recibo de la suya del 17. Supongo habrá una mala interpretación porque en la misma no se adjunta nada.

Madrid. Un telefonista antiguo.—Mucho le agradecería no escribiera Vd. con lápiz.

Imprenta: Muralla, 4-Figueras

RESERVADO

PARA

Juan Lloveras Bret

Muralla, 9

FIGUERAS

**TISALON
DE LOS
PIRINEOS**

El mejor purgante vegetal

De VENTA en TODAS PARTES

**== N. FONT ==
SASTRE - MODISTO**

**Trajes y abrigos para señora y caballero
Trabajo esmerado**

Plaza Constitución, 4 y Portella, 1

Teléfono, 348

FIGUERAS

COLMADO Y TOCINERIA JACINTO BOSCH

Especialidad en fiambres, embutidos, sandwiches.—Gran surtido en champagnes
vinos y licores, chocolates, quesos, mantecas, conservas, etc.

Rambla, 11 y Portella, 7 y 9 --:-- Teléfono, 192 --:-- **FIGUERAS**

Almacenes A. COSTA FERRAN

Ferretería, batería de cocina, vidrios, cuadros, artículos funeraria, paraguas,
cepillos, pinturas, etc., etc.

Despachos: Nueva, 3 y Caamaño, 4 -- Almacén: Horno, 10 -- Teléfono, 26

- - - **FIGUERAS** - - -

Taller mecánico de reparación de toda clase de automóviles,
motocicletas y motores de explosión

Reparación de toda la parte
eléctrica del automóvil



Acetileno disuelto comprimido
para Prest-o-Lite

CAMILLO ARTE

Agente de los Automóviles Citroën y de las Motocicletas Terrot Stok Citroën
ACCESORIOS --:-- Carga de baterías de acumuladores PREST-O-LITE

Automóviles de alquiler a precios económicos

GARAGE: Calle 2 de Mayo --:-- TELÉFONO, 201

Alfonso XIII, 74 (antes Nueva) --:-- TELÉFONO, 390

FIGUERAS

SEÑORA: Antes de efectuar sus compras visite los
Grandes Almacenes de la Antigua Casa

Hijos de José Massot

establecidos desde 1850 en la

Plaza de la Constitución, 25 y 26

Recibidas las últimas novedades para la presente estación

PRECIO FIJO

FIGUERAS

CASALS y LLORENS

BANQUEROS

APARTADO DE CORREOS, NÚM. 7

Teléfonos { Urbano, 412
Interurbano, 97

RAMBLA, 8

FIGUERAS

JULIO MATEU **DENTISTA**

Sucesor de R. Viñas

HORAS DE VISITA: De 9 a 1 y de 3 a 7

Caile Alfonso XIII, 9
Teléfono, 195

FIGUERAS

Café - Cervecería

GRANJA BARCELONESA

Chocolatería y Aperitivos

Rambla del Centro 12 - Teléfono 4908 A

(Junto al Gran Teatro del Liceo)

BARCELONA

Juan Gratacós Rosa

PERITO CONSTRUCTOR Y CONTRATISTA DE OBRAS

Alfonso XIII, (antes Nueva) 112

FIGUERAS

BANCO de CREDITO AMPURDANES S. A.

FIGUERAS

Corresponsal de los señores Soler
y Torra Hermanos de Barcelona

Banca - Bolsa - Cambio

NEGOCIAMOS LOS CUPONES VENCIMIENTO CORRIENTE

Sastrería de pri-
mer orden para
caballeros y se-
ñoras de

= A. SANCHEZ =

Calle Horno Bajo, núm. 8 -:- -:- -:- Teléfono, 93

FIGUERAS

Unica en la provincia en estilo y calidad.

Gran surtido en telas de las fábricas más
importantes del país y extranjeras

Precios módicos